

PROYECTO EDUCATIVO DEL C.M. PADRE POVEDA¹



**“Mujeres de fe, compromiso y estudio.
Cien años dejando huella”**



Original de Teresa Peña, 1953, cuando era estudiante de Bellas Artes en el C.M. Padre Poveda

¹ Actualizado en el curso centenario del colegio 2014-2015

I.- INTRODUCCIÓN

En el mes de marzo de 1914, comenzó su actividad la primera residencia universitaria femenina de España, fundada por Pedro Poveda. Han transcurrido cien años desde esos inicios.

A lo largo de estos años se han creado nuevas residencias y colegios mayores, que han desarrollado y actualizado la misión de la Institución Teresiana en el mundo universitario. Actualmente, en los nuevos escenarios culturales y universitarios, sociales e institucionales en los que vivimos, es necesaria una definición institucional sobre la identidad y razón de ser de nuestros colegios mayores.

La idea fundacional inspira la misión que se desarrolla en estos centros y, a la vez, nos impulsa a la responsabilidad por un presente que reclama una nueva mirada, que confirme y actualice la razón primera de su existencia. Desde los contextos actuales, cobran más fuerza y sentido los procesos educativos que ofrecemos a las jóvenes universitarias. Desde nuestra misión evangelizadora sentimos, con más urgencia si cabe, ofrecer horizontes de sentido y experiencias en las que descubrir y experimentar la fe.

II. NUEVO CONTEXTO ACADÉMICO. DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

II.1. Espacio europeo de educación superior. El llamado “Plan Bolonia”.

En mayo de 1999, los ministros de Educación Superior de Francia, Italia, Reino Unido y Alemania firmaron en la Universidad de la Sorbona de París la Declaración por la que se comprometían a armonizar la estructuración del Sistema de Educación Superior Europeo. En junio del mismo año, y siguiendo el objetivo de la Declaración de la Sorbona, los ministros de educación de 31 países europeos firmaron la Declaración de Bolonia, en la que se establecieron los principios de lo que hoy es denominado como Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).

Desde entonces, la universidad europea está viviendo un proceso de profunda transformación. El objetivo de este proceso es doble: por un lado contar con un sistema universitario uniforme y compatible para todos los europeos, que permita la movilidad y el intercambio tanto de estudiantes como de profesionales entre los distintos países miembros, y por otro garantizar altos niveles de calidad, como consecuencia del cambio metodológico aplicado.

Este cambio metodológico subraya entre otras cosas, *que el desarrollo de la capacidad de gestionar los conocimientos eficientemente es tan o más importante que almacenar muchos conocimientos, especialmente con relación a los contextos de la realidad donde se tendrán que aplicar.* La nueva educación orientada al desarrollo competencial de los estudiantes implica modificar profundamente no tan sólo los planteamientos evaluadores, sino también la concepción sobre formación, instrucción y docencia.

En España, la normativa de ámbito estatal ha definido ocho competencias básicas o aprendizajes imprescindibles que debe haber desarrollado un joven o una joven al finalizar la enseñanza obligatoria.

Las competencias básicas, que integran tanto los aprendizajes formales incorporados a las diferentes áreas o materias del currículo, como los informales y no formales, son las siguientes:

- Competencia en comunicación lingüística
- Competencia matemática
- Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico
- Competencia digital y en el tratamiento de la información
- Competencia social y ciudadana
- Competencia cultural y artística
- Competencia para aprender a aprender
- Competencia en autonomía e iniciativa personal.

España, en consecuencia, ha incorporado en su legislación el nuevo enfoque sobre formación que se dibuja a nivel europeo (LOE, 2006)

II.2. Competencias genéricas como meta educativa.²

Este enfoque competencial requiere una clarificación terminológica previa, para una mejor comprensión de dónde se situarían nuestras metas educativas.

En las competencias incluidas en los perfiles profesionales se definen dos tipos: las competencias genéricas y las competencias específicas, ambas son finalidades educativas.

La formación como ciudadanos y para la capacitación profesional supone tanto el aprendizaje de competencias específicas de la profesión, propias de un ámbito profesional, como el entrenamiento en competencias genéricas o transversales a todos los ámbitos. Distintos estudios de ámbito nacional, confirman importantes déficits formativos en las competencias genéricas. Por tanto es innegable la necesidad de incorporar y reforzar las competencias genéricas en la formación de los jóvenes universitarios.

Un entorno que facilita e impulsa el desarrollo de dichas competencias es el de los Colegios Mayores. Éste ofrece múltiples ventajas:

- Acciones formativas que se articulan e integran con su currículum.
- Condiciones de convivencia y relación humana, muy apropiadas para el desarrollo de competencias personales e interpersonales.
- Un ambiente propicio para la amistad, la comprensión del otro, la capacidad de subordinar los intereses personales a los del bien común, la libertad, la tolerancia y el sentido social.
- Una propuesta abierta que permite la adecuación y personalización de la misma a personas y grupos diferentes, y al desarrollo de iniciativas de los propios estudiantes.

II.3. La nueva perspectiva de la formación universitaria en un colegio mayor.

“Los Colegios Mayores son centros universitarios que, integrados en la universidad, proporcionan residencia a los estudiantes y promueven la formación cultural y científica de los que en ellos residen, proyectando su actividad al servicio de la comunidad universitaria”. (LOU. Disposición adicional 5ª nº 1, 24 dic. 2001, BOE A-2001-24515)

² Entre ellas encontramos competencias personales como la gestión del tiempo y la responsabilidad del mismo aprendizaje; competencias interpersonales, como comunicarse, trabajar en equipo, liderar o negociar; o competencias intrapersonales como la gestión de las emociones, el conocimiento propio y la maduración personal.

Esta definición de los colegios mayores es la más reciente que se ha hecho en la legislación universitaria española y consolida, de nuevo, estos centros como únicos en el ámbito universitario europeo, con cierta semejanza con los *colleges* británicos. Pero han estado siempre presentes en ella desde la segunda mitad del siglo XX.

Los colegios mayores actuales tienen su origen en 1942, cuando un Decreto Ley del Ministerio de Educación, los “reinventa”, según el modelo clásico de los colegios universitarios españoles que habían dado origen, en muchas ocasiones, a las más prestigiosas universidades de nuestro país.

Los colegios mayores fueron “recreados” para atraer y formar en ellos a la nueva clase intelectual que debía formarse tras la guerra civil española. Nacieron, pues, como un ámbito académico, propio o adscrito a la universidad; no sólo con el requisito de ser lugares de residencia, sino de ser espacios formativos de nivel universitario.

A lo largo de estas décadas, los colegios mayores, han evolucionado con la sociedad y universidad españolas. Como instituciones han resultado, y resultan, a veces controvertidas, pero nunca han perdido su sello universitario y, como tal, de compromiso con la sociedad³.

Actualmente, estas verdaderas “casas de estudiantes” no dejan de prepararse para asumir los retos de nuestras sociedades, en este mundo globalizado. Pretenden cumplir la misión de la Universidad hoy, que no es otra que una misión social: formar los profesionales que la ciudadanía necesita, pero profesionales que vivan los valores de la verdad de la justicia, la paz la fraternidad, el amor, la amistad..., aún cuando estos valores constituyan hoy día un desafío.

El Colegio Mayor puede ser un lugar donde las estudiantes pasen de colegialas a ciudadanas, incorporando los valores cívicos a los objetivos colegiales. El Colegio Mayor participa así en la formación de una ciudadanía responsable, democrática, crítica, vivida como factor de cohesión social y convivencia pacífica.

III. LA MISIÓN DE LOS COLEGIOS MAYORES DE LA INSTITUCIÓN TERESIANA: PROPUESTA EDUCATIVA

III.1. NUESTRAS SEÑAS DE IDENTIDAD

En la primera década del siglo XX el lugar de la mujer en la sociedad estaba reducido a aspectos concretos y restringidos a todo lo que tuviera que ver con protagonismo social, cultural, académico, profesional y político.

³ www.consejocollegiosmayores.es

Pedro Poveda, ofreció un horizonte de futuro hacia el que caminar. Su modo de leer los acontecimientos en el momento que le tocó vivir (1875-1936) lo lanzó hacia el futuro y le invitó a ir hacia delante. Fue un creyente de mirada lucida que apostó de modo novedoso y arriesgado por unir **estudio, mujer y fe**.

Múltiples textos de Poveda ponen de relieve el valor que concede al estudio, su apuesta por él, su afán por contagiar a las alumnas el gusto por aprender, por participar, por ampliar el horizonte.

Pedro Poveda, atento a su tiempo, promovió la formación de la mujer y el desarrollo de sociedades cuya convivencia fuera justa y equitativa, sin que dejara de producirse un necesario **diálogo entre la ciencia y la fe**.

Desde 1911, en distintas ciudades de España, abrió Academias y Centros Pedagógicos con dichos fines. En 1914 Poveda, **se fija en quienes han de formar a los maestros**; quiere hacer algo para los futuros profesores de las Escuelas Normales y abre en Madrid, la única ciudad con Escuela Superior del Magisterio, una Residencia Femenina, para estudiantes de ese centro con rango universitario, inspirándose en los más serios proyectos existentes y contando con un grupo de colaboradoras preparadas y que compartían la idea y el proyecto. Resultó ser la primera de España en su tipo y se llamó “Academia Teresiana”

La Residencia Universitaria Femenina de Madrid, tuvo distintos domicilios; además de las calles de Goya y Alameda, estuvo en la de San Mateo y en la calle Loma hasta su constitución como Colegio Mayor Padre Poveda en 1945, y su establecimiento definitivo en 1950, en el actual edificio de la calle Isaac Peral nº 60.

Desde los comienzos, las propuestas educativas impulsadas por Pedro Poveda permanecen sensibles a las realidades *sociales menos favorecidas* y tienen por finalidad realizar una aportación comprometida en favor de dignidad de la vida y la igualdad de oportunidades, valores esenciales de profunda raíz cristiana.

A partir de la fundación de la Residencia Universitaria de Madrid, ya se fue dibujando un estilo formativo y convivencial. Un estilo que en sus aspectos esenciales se ha mantenido en el tiempo.

La Residencia facilitaba “un ambiente de estímulo cultural que ayude a cada alumna en su trabajo individual”. Todas las actividades se enfocan “a despertar la iniciativa de las alumnas y a ponerlas en condiciones de buscar y encontrar el método; en una palabra, multiplica su actividad para que conquisten el saber con su propio esfuerzo, alentadas por el ejemplo y sostenidas por una provechosa y bien entendida emulación”.

Así mismo, favorecía “un suave espíritu religioso” y una formación moral. “El espíritu religioso no se impone, sino que se siente”⁴. Respecto a la convivencia, Poveda pone la referencia en la “vida de familia”, aspirando a que las residentes se sientan como en su casa.

Respecto a las actividades culturales y festivas, conocemos las que se hacían en la Residencia de Madrid: conferencias, excursiones culturales y científicas, visitas a museos, a exposiciones, a escuelas, a fábricas..., veladas literario-musicales, representaciones teatrales, certámenes literarios, fiestas de disfraces,...

III.2. LOS JÓVENES DE NUESTRO TIEMPO

Si algo caracteriza a los jóvenes es su diversidad, por tanto, no hablamos de “la” juventud, sino de “jóvenes”. Son un colectivo plural, si bien comparten, como generación, algunas características comunes⁵.

Desde esta perspectiva, la mirada educativa se dirige a potenciar su formación humana, a abrir cauces para la apertura a la realidad y el compromiso social, y a ayudar en la búsqueda de horizontes de sentido y/o de llevar a cabo procesos de iniciación en la fe.

1. Necesidad de formación humana, con un subrayado especial a los procesos de construcción de la identidad, conscientes de que en los jóvenes apunta un nuevo modo de ser y vivir. Estos procesos de construcción de la identidad revisten hoy algunas características que, a su vez, entrañan desafíos:

- Mayor complejidad e incertidumbre
- Una fuerte acentuación de la subjetividad.
- Una vivencia vitalista del presente: se quiere, ante todo, experimentar aquí y ahora, con escasa o nula atención a los procesos. El futuro es percibido como algo fundamentalmente incierto y/o amenazante.
- Un subrayado importante a la autonomía personal considerada como algo tan sumamente valioso, que muy a menudo deriva en individualismo.
- Una importante relevancia de la imagen, y en concreto del cuerpo, que adquiere una gran valoración.

⁴ Citas de los primeros reglamentos de la Residencia Universitaria Femenina.

⁵ Los jóvenes constituyen un reflejo de la sociedad y la cultura que les toca vivir. Como señala García Roca, “las culturas de los jóvenes están vinculadas a la realidad socio-económica y política a través de puentes que no son levadizos”. Ellos reflejan las características –y contradicciones– de la sociedad de hoy. En los valores y prácticas sociales que incorporan o rechazan en su proceso de socialización nos están diciendo algo de lo que los adultos vivimos y de los valores culturales vigentes en nuestra sociedad. Al mismo tiempo, “en nuestro particular momento histórico de cambio epocal (...) los jóvenes –a su manera- nos anticipan ese “nuevo individuo” naciente.

- Importancia del consumo, del ocio y de la diversión, especialmente vinculada a la noche, como piezas fundamentales en la autoidentificación.
- La influencia de la cultura digital en la que viven inmersos, y que está suponiendo nuevas formas de socialización, estilos de vida, modos de comunicación y de establecer relaciones. También nuevos modos de concebir el ocio.
- La necesidad de los jóvenes de ser valorados en su individualidad, de ser escuchados sin condicionantes ni límites apretados de tiempo.
- La problemática que deriva de la falta de horizonte laboral. La dificultad que viven muchos jóvenes en la búsqueda de empleo y la precariedad laboral cierran la posibilidad de una definición estable de la propia identidad y de soñar un proyecto de futuro.
- La importancia capital de la familia, por la valoración que de ellas hacen los jóvenes y por ser el principal referente socializador, y la necesidad que ésta tiene también de formación.

Lo apuntado, nos lleva a hablar de “identidades complejas y fragilizadas”, fragilidad que se agudiza en aquellos jóvenes que viven situaciones de vulnerabilidad y exclusión social.

2. Necesidad de encontrar cauces para la apertura a la realidad y el compromiso social, prestando especial atención al modo como los jóvenes perciben hoy la realidad y las dificultades y oportunidades que esta percepción entraña:

- Posiblemente en el modo de percibir la realidad, el rasgo más sobresaliente sea la complejidad. En ocasiones, esta percepción de la complejidad lleva a una cierta desconfianza acerca de las posibilidades de acción, y a una sensación de impotencia.
- Junto con la complejidad, y como un “ingrediente” de la misma, los jóvenes han sido socializados en un contexto en el que el pluralismo es una realidad (pluralidad de culturas, religiones, modos de pensar...), fruto de esta percepción nos encontramos con la tolerancia como valor emergente entre los jóvenes. Tolerancia que, en ocasiones, puede ocultar indiferencia.
- Son también sensibles a los valores de la solidaridad, la paz, la ecología...Sin embargo, viven una especie de “implicación distanciada”, en relación al compromiso efectivo con estas realidades. En ocasiones, la solidaridad es mayor hacia los lejanos que hacia los que están cerca, que son percibidos como extraños y ajenos. Este rasgo, junto con la desconfianza antes señalada, explica que lo importante sea la práctica de cada día, y no la búsqueda de transformaciones radicales.

3. Necesidad de suscitar en ellos la búsqueda de horizontes de sentido y/o de llevar a cabo procesos de iniciación en la fe.

Tal como se señala en los últimos informes sobre la dimensión religiosa en los jóvenes, la indiferencia y la increencia constituyen hoy los desafíos principales para la fe. Son muchas las causas que explican estos hechos (agotamiento de la socialización religiosa y dificultades en la transmisión de la fe, entre otras) pero no se puede perder de vista que la indiferencia y la increencia no son los únicos puntos de llegada de los jóvenes en relación al fenómeno religioso. No se puede decir sin más que los jóvenes son descreídos, pues junto a esto, se asiste también a una auténtica reconfiguración o metamorfosis de lo religioso a partir de tradiciones populares o de rasgos de otras creencias o religiones.

Aparecen como oportunidad los rasgos que caracterizan lo que hoy se denomina “nueva espiritualidad”.

- La necesidad de suscitar la pregunta por el sentido, de favorecer experiencias de trascendencia, de invitar al seguimiento de Jesús.
- Seguir ofreciendo y actualizando itinerarios de iniciación a la fe desde nuestra propia espiritualidad.
- El reto de dar a conocer y visibilizar un modo de ser cristiano vital y comprometido.
- La necesidad de romper estereotipos y prejuicios en relación a la fe y a la Iglesia.

IV. NUESTRA PROPUESTA EDUCATIVA

En el año 2011 se retomó la reflexión y actualización de la misión en los Colegios Mayores y Residencias de la Institución Teresiana.

Dicha reflexión proponía promover el desarrollo de competencias genéricas, iluminadas e integradas desde el Evangelio y el carisma de Poveda: diálogo fe-ciencia, estilo de los primeros cristianos, el evangelio como horizonte de sentido y la transformación de la realidad.

Por tanto nuestro Proyecto educativo tiene un enfoque evangelizador y, en consecuencia, pastoral; una de las dimensiones lo desarrolla explícitamente: la dimensión espiritual. Para el crecimiento y personalización de la fe ofrecemos:

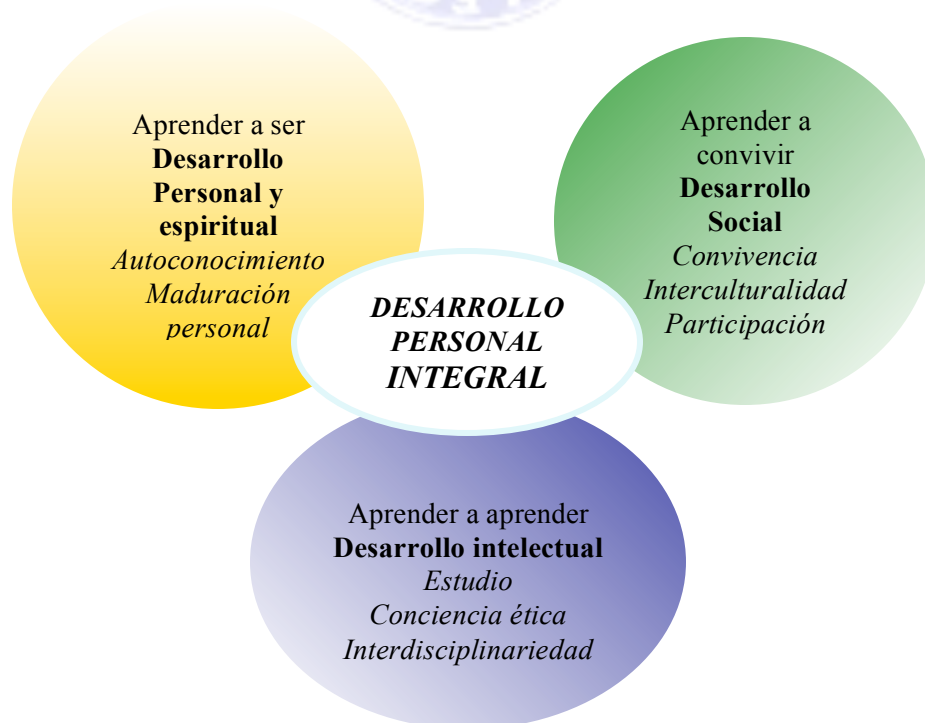
- Experiencias que favorezcan la interiorización, el silencio y la apertura a la trascendencia.
- El diálogo que respete la libertad y las propias creencias.
- La celebración y vivencia personal y comunitaria de la fe cristiana.

Desde este enfoque, se formulan a modo de competencias y adquieren también el carácter de metas y finalidades de la propuesta educativa de los Colegios Mayores, las que

se explicitan a continuación. Éstas son las que asumimos como comunes a todos los Colegios Mayores y residencias IT:

- Promueve una formación cristiana y una educación en valores.
- Resalta la centralidad de la persona (de cada una de las jóvenes) que es la que se define ante su realidad, ante su fe, ante sí misma y ante el mundo que les toca vivir. Cada una es, en última instancia, responsable de su propia formación.
- Colabora al desarrollo de la personalidad buscando unidad y coherencia entre pensamiento-sentimiento-voluntad.
- Promueve el desarrollo de las habilidades personales y sociales.
- Suscita la participación de todos en la vida colegial, o en otros ámbitos, de modo dinámico, abierto e inclusivo.
- Propicia ambientes de alegría, comunicación y cordialidad, para crear un clima positivo y afrontar la vida cotidiana.
- Ofrece un clima de estudio como medio de inserción en la cultura, de capacitación profesional y espacio donde se hace posible el diálogo y encuentro entre disciplinas y especialidades.
- Potencia la búsqueda del bien común desde los valores de justicia, paz y respeto a la dignidad de la persona.
- Se compromete solidariamente con las necesidades de la sociedad y de nuestro mundo, especialmente con los más desfavorecidos.

Nuestra propuesta articula e integra el enfoque competencial con las finalidades y dimensiones de nuestro proyecto educativo como muestra el siguiente gráfico:



De entre todas las competencias genéricas, hemos seleccionado aquellas que pueden articular mejor el contenido de nuestras áreas formativas y mejor responden a nuestro proyecto:

- Competencia espiritual
- Aprender a aprender
- Relaciones Interpersonales y sentido cívico
- Espíritu emprendedor
- Expresión cultural y artística

Áreas formativas

Las áreas formativas son las desarrolladas a lo largo del tiempo en las actividades residenciales universitarias de la Institución. Los contenidos desarrollan de forma integrada las siguientes dimensiones:

Dimensión espiritual y crecimiento personal

Autoconocimiento
Maduración personal
Personalización de la fe

Dimensión intelectual

Estudio
Conciencia ética
Interdisciplinariedad

Dimensión social

Convivencia
Interculturalidad
Participación y compromiso

V. LA TUTORÍA EN NUESTROS COLEGIOS MAYORES

Nuestro estilo educativo tiene su raíz en la pedagogía povedana. Pedro Poveda se compromete con lo educativo desde su experiencia cristiana. Y desde el Evangelio descubre la pedagogía de la proximidad en los procesos educativos, una pedagogía que exige a los educadores asumir diversas funciones: el conocimiento del contexto y la cultura cotidiana que viven los alumnos, la atención personalizada y cálida a cada uno de ellos; el descubrimiento de las necesidades vitales y educativas, de las posibilidades y de las oportunidades de ayuda que ofrece la relación humana cercana y entrañable y la escucha permanente de sus expectativas, miedos y esperanzas.

Uno de los elementos esenciales que desarrolla esta pedagogía de la proximidad es la tutoría.

La tutoría, en el contexto de un Colegio Mayor, y desde nuestra tradición más genuina, se ofrece como una relación educativa que pretende:

- Ofrecer un espacio de relación que facilite la comunicación y la expresión de las propias dificultades, necesidades vitales y logros.
- Orientar hacia el crecimiento personal y la toma de decisiones.
- Ayudar a la persona en su proceso de integración colegial, universitaria y personal.

También en el ámbito universitario, el cambio metodológico que propone Bolonia implica una transformación del rol del profesor que ha de integrar dentro de sus funciones la función tutorial. Esta función ha de pretender sobre todo, el desarrollo integral de los estudiantes, en su dimensión intelectual, académica, profesional y personal.

Por otra parte, desde hace unos años se está desarrollando lo que se denomina *coaching*, que proviene inicialmente del mundo empresarial. Posteriormente, ha evolucionado y se ha aplicado a otros ámbitos como el educativo. Este modelo nos aporta elementos clave que pueden cualificar y enriquecer la relación tutorial.

Algunos autores definen de forma integradora una serie de características comunes a los diferentes procesos que reciben el nombre de *coaching*. En ellos:

- La herramienta y la actitud clave es la escucha activa. Permite a las personas escucharse a sí mismas poniendo palabras a lo que eran sensaciones, cotejando fantasías, dando forma a lo abstracto, dando medida y proporción a lo que parecía enorme o muy pequeño.
- Es más formativo preguntar que responder. Las preguntas orientan la reflexión, profundizan en las causas del problema, orientan hacia la solución, exploran los aspectos más relacionales, detectan lealtades.
- La tutoría es un espacio para la persona. En ella se hace y actúa en función de lo que es pertinente e importante, en cada momento y para cada cual.

- En ella se busca la concreción. Definir la situación o el problema, de modo que se pueda orientar a tomar decisiones.
- Del mismo modo, se orienta a la acción. Las ideas nuevas han de ponerse en práctica; después se evalúan y se comprueban los cambios experimentados, los impactos de introducir un cambio de mirada y estrategia.



ANEXOS

Relación de las competencias universitarias y las actividades y vida del Colegio.

Competencia espiritual
Aprender a ser

CONOCIMIENTOS	DESTREZAS	ACTITUDES	ACTIVIDADES
Dimensión trascendente y religiosa como experiencia profunda del ser humano.	Construye e interioriza sistemas de valores y creencias.	Interrogación y cuestionamiento ante cuestiones de sentido	Conferencias sobre estas cuestiones
Creencias propias y otras opciones religiosas.	Valora el pluralismo cultural y religioso y descubre la riqueza de lo diferente.	Diálogo y apertura.	Experiencias de encuentro interreligioso.
Solidaridad como valor fundamental en la convivencia.	Sensibilidad ante las necesidades ajenas y capacidad de compromiso.	Generosidad y responsabilidad.	Experiencias de voluntariado. Jornadas de Solidaridad.
Inteligencia emocional.	Autoconocimiento y comunicación	Capacidad de introspección, autoestima y comunicación	Taller de yoga. Talleres de crecimiento personal. <i>Coaching</i> .
Interioridad. Identidad y valores cristianos.	Apertura a la trascendencia. Capacidad de silencio, contemplación y celebración. Elaboración de reflexiones personales sobre temas trascendentes.	Gratuidad y agradecimiento.	Oración semanal. Eucaristía dominical. Actividades y celebraciones de la Pastoral Conjunta de CC.MM. Talleres de meditación. Convivencias espirituales.
Lectura de la vida cotidiana y de los procesos de sentido que la estructuran.	Capacidad de análisis y reflexión sobre los acontecimientos cotidianos. Capacidad de dar razón de las propias decisiones.	Consciencia de las propias opciones. Valoración de la propia potencialidad.	Tutorías personales y grupales.

Aprender a aprender

CONOCIMIENTOS	DESTREZAS	ACTITUDES	ACTIVIDADES
Estrategias de aprendizaje	Gestión efectiva del propio aprendizaje Perseverancia en el esfuerzo del estudio.	Motivación. Confianza. Deseo de solucionar problemas.	Tutoría académica.
Técnicas de trabajo intelectual.	Aprender autónomamente con autodisciplina, y, en grupo, con espíritu de organización y colaboración.	Deseo de profundizar en aprendizajes previos y básicos.	Clases de matemáticas. Club de Emprendedores. Club de Debate.
Oportunidades de mejora de formación y trabajo.	Evaluación del propio esfuerzo y de los resultados del aprendizaje.	Curiosidad para buscar oportunidades de aprendizaje.	Club de Debate.
Mejoras del propio trabajo y la carrera profesional.	Búsqueda de información, asesoramiento y apoyo, cuando sea preciso.	Aplicación de lo aprendido a situaciones de la vida cotidiana	Voluntariados. Prácticas académicas. Ayuda mutua en el estudio.
Formación continua.		Valoración del conocimiento por sí mismo, como elemento de ganancia personal.	Club Literario

Relaciones interpersonales y sentido cívico.

CONOCIMIENTOS	DESTREZAS	ACTITUDES	ACTIVIDADES
Códigos de conducta y modos de comportarse.	Saber comportarse en cada contexto social como adultos. Superación del estrés, la frustración o la rabia y canalizarlos de forma constructiva.	Respeto a los demás y a la propia persona. Superación de prejuicios y estereotipos. Empatía. Generosidad.	Convivencia colegial. Talleres de crecimiento personal. Grupo de teatro.
Conceptos básicos de tipo político, sociológico e institucional.	Expresar y comprender diferentes puntos de vista, incluido el propio.	Disposición al compromiso. Disposición a tomar parte en las actividades colegiales y en las decisiones colectivas.	Organización de actividades.
Democracia. Derechos civiles. Derechos humanos. Dignidad humana.	Aprender a negociar y consensuar. Sensibilizarse ante los derechos de todos y el bien común.	Reconocimiento de los propios errores. Sentido constructivo.	Consejo Colegial. Delegadas de actividades. Reuniones y asambleas. Deportes.
Funcionamiento de las principales instituciones del país, regiones o ciudades. Instituciones europeas.	Participación en la vida social y política en los niveles posibles. Aprovechamiento de los cauces europeos a los que se tenga acceso.	Superar la negatividad y la visión pesimista de las situaciones. Integridad y honestidad en los compromisos colegiales y académicos.	
Componentes de la identidad nacional, autonómica o local.	Integrar los requerimientos familiares, sociales, colegiales y académicos.		
Dimensión multicultural del propio contexto, del país, de Europa y del mundo.	Tratar con personas de diferentes culturas y rangos sociales.	Aprecio de la diversidad.	Grupo de teatro.

Espíritu emprendedor

CONOCIMIENTOS	DESTREZAS	ACTITUDES	ACTIVIDADES
Oportunidades disponibles para la mejora personal y social. Posibilidades de autoempleo.	Proactividad. Diseño y gestión de proyectos.	Creatividad. Motivación y determinación.	Organización de actividades.
Contexto económico-laboral y cultural.	Planificación, organización y análisis.	Deseo de conocer el funcionamiento de la economía mundial.	Club de Debate
Retos de una organización.	Liderazgo, comunicación, gestión, ejecución, evaluación.	Iniciativa. Independencia. Innovación.	Consejo Colegial. Delegadas de actividades.
La ética del contexto institucional y empresarial.	Trabajo individual y cooperativo.	Motivación y determinación para alcanzar los propios objetivos u objetivos del grupo.	Reuniones y asambleas. Deportes.
Comercio legal y justo.	Superación de modelos injustos.		Club de Emprendedores.
Proyección social del trabajo.	Mejora de la sociedad como horizonte.	Implicación y servicio.	Voluntariado internacional.

Competencia cultural y artística

CONOCIMIENTOS	DESTREZAS	ACTITUDES	ACTIVIDADES
Expresiones culturales y artísticas. Cultura contemporánea.	Expresión personal artística, a través de diferentes cauces.	Sentido de la identidad. Creatividad.	Conferencias. Club Literario. Certámenes culturales de los cc.mm. Grupo de teatro.
Herencia cultural europea, nacional y autonómica.	Apreciación y disfrute de trabajos de arte e interpretaciones artísticas.	Expresar las propias capacidades artísticas, venciendo la timidez.	Conciertos. Decoración y ambientación para las diferentes celebraciones.
Diversidad cultural y lingüística europea, nacional y local.	Compartir y relatar los puntos de vista propios o de otros respecto del arte y creaciones artísticas.	Actitud abierta a la diversidad cultural. Interés en la vida cultural del lugar donde se vive.	Visitas a museos y exposiciones.
El valor de la estética.	Identificar y aprovechar las oportunidades del mundo del arte.	Voluntad de cultivar aspectos estéticos.	Exposiciones en el propio colegio mayor.